



anulado los esfuerzos del ejecutivo por la preservación del territorio amazónico. De hecho, durante su mandato la deforestación fue la regla. En contraste, la reversión de los daños ocasionados durante la presidencia del exmilitar está en la agenda de Lula da Silva.

En efecto, con el regreso del Partido de los Trabajadores al Palacio de Planalto se reinstituyeron entidades públicas vinculadas a la protección de la Amazonía, como el Comité Directivo de la Política Nacional de Gestión Territorial y Ambiental en Tierras Indígenas y el Consejo Nacional de Política Indígena. Tales instituciones habían sido suprimidas por la administración anterior.

Es conocido que la región amazónica tiene una biodiversidad de las más ricas del orbe. Se estima que allí habita cerca de un millón de especies animales y vegetales. Sin embargo, en la actualidad, la zona y sus habitantes se ven afectados, no solo por la deforestación, sino también por otros males relacionados, como la minería ilegal, la contaminación de los ríos, la explotación de madera y la agricultura mecanizada.

En esa dirección, el equipo de Lula da Silva retomó un viejo plan para prevenir y controlar la deforestación en la Amazonía, paralizado por la administración que lo antecedió. Ahora el compromiso señalado es eliminar la deforestación en el Gigante Sudamericano para 2030.

---